



**“Les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos”
(Mt 21, 43)**

4 de octubre 2026

27o. Domingo del Tiempo Ordinario

Año 26 No. 1282

Liturgia de las horas: 3a. Semana del Salterio



Fortalecer nuestra oración por los evangelizadores y misioneros que comparten, con su palabra y testimonio, el Evangelio de Cristo a hermanos que no lo conocen.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Cfr. Est 4, 17

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Saludo

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto penitencial

Dios nos invita a trabajar en la viña de su Reino para ser testigos de su amor en el mundo. Invoquemos el favor de su misericordia, suplicando el perdón por nuestros pecados. (*Silencio*).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que en la abundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas

aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



Liturgia de la Palabra

Del libro del profeta Isaías 5, 1-7

Voy a cantar, en nombre de mi amado, una canción a su viña. Mi amado tenía una viña en una ladera fértil. Removió la tierra, quitó las piedras y plantó en ella vides selectas; edificó en medio una torre y excavó un lagar. Él esperaba que su viña diera buenas uvas, pero la viña dio uvas agrias.

Ahora bien, habitantes de Jerusalén y gente de Judá, yo les ruego, sean jueces entre mi viña y yo. ¿Qué más pude hacer por mi viña, que yo no lo hiciera? ¿Por qué cuando yo esperaba que diera uvas buenas, las dio agrias?

Ahora voy a darles a conocer lo que haré con mi viña; le quitaré su cerca y será destrozada. Derribaré su tapia y será pisoteada. La convertiré en un erial, nadie la podará ni le quitará los cardos, crecerán en ella los abrojos y las espinas, mandaré a las nubes que no lluevan sobre ella.

Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantación preferida. El Señor esperaba de ellos que obraran rectamente y ellos, en cambio, cometieron iniquidades; él esperaba justicia y sólo se oyen reclamaciones.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 79

R. La viña del Señor es la casa de Israel.

Señor, tú trajiste de Egipto una vid, arrojaste de aquí a los paganos y la plantaste; ella extendió sus sarmientos hasta el mar y sus brotes llegaban hasta el río. **R.**

Señor, ¿por qué has derribado su cerca, de modo que puedan saquear tu viña los que pasan, pisotearla los animales salvajes, y las bestias del campo, destrozarla? **R.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R.**

Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. Restablécenos, Señor, Dios de los ejércitos, míranos con bondad y estaremos a salvo. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 4, 6-9

Hermanos: No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca (Cfr. Jn 15, 16).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo esta parábola: “Había una vez un propietario que plantó un viñedo, lo rodeó con una cerca, cavó un lagar en él, construyó una torre para el vigilante y luego lo alquiló a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió a sus criados para pedir su parte de los frutos a los viñadores; pero éstos se apoderaron de los criados, golpearon a uno, mataron a otro, y a otro más lo apedrearon. Envío de nuevo a otros criados, en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’. Pero cuando los viñadores lo vieron, se dijeron unos a otros: ‘Éste es el heredero. Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia’. Le echaron mano, lo sacaron del viñedo y lo mataron.

Ahora díganme: cuando vuelva el dueño del viñedo, ¿qué hará con esos viñadores?” Ellos le respondieron: “Dará muerte terrible a esos desalmados y arrendará el viñedo a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo”.

Entonces Jesús les dijo: “¿No han leído nunca en la Escritura: *La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra del Señor y es un prodigio admirable?*

Por esta razón les digo que les será quitado a ustedes el Reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Oración Universal

Llenos de gratitud por las bendiciones recibidas del Señor, presentemos nuestras oraciones ante su altar para que nos conceda todo lo que necesitamos para vivir conforme a su voluntad. Respondemos:

R. Escúchanos, Padre.

Por los pastores de la Iglesia, para que sigan trabajando, en su ministerio, a favor de los hermanos enfermos, pobres y afligidos, compartiendo la buena nueva del Evangelio.
Oremos.

Por los líderes de las naciones, para que promuevan proyectos de cuidado y conservación de la creación, comprometidos en proteger la vida en todas sus expresiones. **Oremos.**

Por los misioneros, para que su servicio evangelizador produzca frutos de paz y reconciliación en el corazón de

las personas, ayudando a unir a las familias con la fuerza del amor. **Oremos.**

Por nuestra Asamblea de fe, para que la invitación de Jesús para colaborar en la viña de su Reino sea una motivación de esperanza que nos comprometa a practicar las obras de misericordia. **Oremos.**

Señor, vuelve tus ojos a nosotros y visita a tu pueblo con el favor de tu bondad, Concede a tus hijos los dones de tu amor para continuar en el camino de la santidad. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dignate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Fortalecidos en la esperanza, oremos juntos como Jesús nos enseñó, diciendo:

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión Cfr. 1 Cor 10, 17

El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz.

Oración después de la Comunión

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, que tu pueblo fiel se alegre sostenido por tu mano protectora, para que al progresar en su vida cristiana, se alegre también con las gracias presentes y las futuras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos a trabajar con alegría en la construcción del Reino de Dios. Pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Al encuentro con Jesús Eucaristía

**«Ciertamente,
nuestro Señor nos
ama apasionadamente
en la Eucaristía.»**

**«Si no aman a Nuestro
Señor en la Eucaristía,
es porque no lo
conocen lo suficiente».**

San Pedro Julián Eymard,
Obras eucarísticas.



Hoy tenemos la bendición de recibir en el milagro eucarístico la presencia real y completa de nuestro amado Señor Jesús, recibámoslo con amor, entreguemos a él el fruto de nuestro esfuerzo, démosle la atención que se merece como Heredero del Reino y hermano nuestro. Que se realice en nosotros la obra, el prodigio de la salvación.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que participen del sacrificio de Cristo, con devoción y con amor, uniendo en conciencia su trabajo, su esfuerzo, sus sacrificios, sus oraciones y sus obras, con el pan y con el vino, para que sean convertidos, a través de sus manos, en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo, la piedra que desecharon los constructores y que ahora es la piedra angular, con la que ellos mismos construyen el Reino de los cielos.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Demos fruto en nuestra vida

Pbro. Lic. Agustín Troche Salazar

¿Qué es lo que nos dice a nosotros la Palabra de Dios en este día? El mensaje es claro: “Todo hombre como ser vivo debiera fructificar”. Somos muchos los hombres que llevamos una vida árida y gris, viviendo en la mendicidad. Lejos de que beneficiemos al hermano con nuestro trabajo vivimos de esas limosnas que los otros puedan darnos. Se trata de aquellos que vivimos en la apatía, en la falta de compromiso o en la pereza. Dios nos da muchos dones, y todo don que no se ejercita se pierde. Cuando el Señor nos encomienda una tarea y no la queremos hacer, la quita de nuestras manos y la da a otros que sí quieren dar fruto.

El hombre del que nos habla Jesús se encarga personalmente de todo el trabajo pesado para echar a andar su viña. Podemos imaginar el cariño y cuidado que puso en plantar, en edificar la cerca, la torre, etc. Se metió a fondo, se ensució las manos, sudó, se cansó, como decimos en México: ‘le echó ganas’, ¿por qué?, porque la viña era suya, él era el propietario.

Hoy también son rechazados aquellos a quienes Dios envía. Cuando la Iglesia Católica alza la voz para recordar a todos que nadie es dueño sino sólo administrador, por ejemplo, del don de la vida, de la salud, de los bienes, de la justicia, se la etiqueta de fanática, de retrógrada; se le critica, se la persigue, se orchestra una campaña en su contra.

Se trata de aquellos que nos sentimos dueños de la viña que Dios nos confió en administración. Aquellos que hemos olvidado que este mundo y lo que tengo, no es mío, sino que es para cuidarlo y dar cuentas al dueño de la viña. El hombre se ha adueñado del mundo. El hombre se ha adueñado de la vida y decide quien nace y quien muere. El hombre caprichoso decide y selecciona las cualidades, el sexo, la pigmentación y el coeficiente de los hijos.

Que la enseñanza en torno a la Palabra y a este domingo sea que nos demos cuenta de que Dios nos confía una misión, no una propiedad, que somos administradores y no dueños, que Dios es paciente, pero espera que en la vida demos buenos frutos; considerar que rechazar a Cristo tiene consecuencias. Dios no nos preguntará cuánto recibimos, sino qué frutos producimos con los dones que puso en nuestras manos.

Dar fruto no significa hacer cosas extraordinarias, sino hacer con amor las cosas ordinarias de cada día.

Sabiduría y Gracia

1 Sabemos que Jesús recurre a las parábolas como una forma de explicar fácilmente su enseñanza, toma imágenes de la vida cotidiana y a través de ellos revela el misterio a la gente sencilla.

2 Jesús recurre frecuentemente a la figura del señor, dueño o rey para expresar la soberanía de Dios y su actuar en la historia de la humanidad.

3 Con esta imagen Jesús muestra la bondad de Dios, su compasión y su justicia, hace saber que reconoce las acciones humanas, las juzga y otorga a cada quien lo que corresponde.

4 Frente al dueño/señor, está la humanidad y el ejercicio de su libertad, las expresiones de su conciencia y las múltiples respuestas frente a las acciones de Dios en su propia realidad.

5 Dios, dueño de la historia, concede a la humanidad “trabajar en sus terrenos” por pura gracia, por bondad, otorgando su confianza, esperando una respuesta.

Al que produzca sus frutos

6 La humanidad actúa desde su libertad, en las parábolas del Señor aparecen los que entienden el plan de Dios y lo ponen en práctica, los que aceptan el reto y cumplen las tareas obedientemente.

7 En contraste, Jesús expone a quienes se dejan llevar por el pecado y el miedo. A ambos grupos la justicia y misericordia de Dios les concede el final que les corresponde según sus actos.

8 En la parábola de hoy, los trabajadores retan la paciencia de Dios, él envía a sus mensajeros repetidamente y todos son menospreciados por los trabajadores.

9 Es momento de considerar que Dios envía repetidamente a su Hijo para que lo recibamos y sea la piedra angular en la que edifiquemos una mejor vida.

10 Valoremos lo que Dios nos ha concedido administrar, examinemos si podemos entregar frutos de servicio y caridad en el Espíritu, en la presencia de su Hijo está la salvación.



Abby la abejita mensajera

Hagamos examen de conciencia y pensemos en la forma que vivimos nuestro bautismo, si hemos recibido al Hijo con amor, o si lo echamos fuera y le hemos dado muerte. Vivamos siguiendo el ejemplo de Jesús para ser los viñadores que entregan los frutos a tiempo, antes de perder la gracia que nos ha sido otorgada. Encuentra en la sopa de letras las palabras clave del Evangelio de hoy.

**PROPIETARIO
VIÑEDO
ALQUILAR
VIÑADORES
VENDIMIA
ENVIAR
CRIADOS
HIJO
MATARON
PIEDRA
CONSTRUCTORES
ANGULAR**

N J E F P E A E R C E Y R A R
C O N S T R U C T O R E S A N
K A E C A M O D P F D F I R X
C L A N I Z G P U S T V T C E
V Q S B M B A U I A N M A T N
B U M L I S Q C A E I A R E R
V I Ñ E D O H R Ñ B T T A D S
C L E J N T A N G U L A R E D
A A G R E C C S T C Z R R M M
R R B Ñ V D O R E B P O E I J
D S F A P J E B I R D N D L O
E W Q D I O L G C A O S V G W
I U E H D G B R Ñ I D A E M S
P O T S C E N I B G S O G H V
S F X S F A V A C F R V S F L

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78



Redes sociales
Arquidiócesis de Toluca

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.